



Día Decimo

"NO-ME OLVIDES"

Traigo unas florecitas, Niña hermosa
Que no tienen belleza ni fragancia.
Se llama: No-me olvides y es graciosa
Porque es símbolo fiel de la constancia.



MISIONEROS DE LA
NATIVIDAD DE MARÍA

Traigo una florecita, Niña hermosa
que no tiene belleza ni fragancia.

Se llama: No-me-olvides y es graciosa
porque es

símbolo fiel de la constancia.

Semejante a la tímida violeta, vive
humilde y feliz cerca del suelo, y Dios
le dio la dicha más completa con darle
ese color como el del cielo.

No es digna no, de estar en tus
altares; es de poco valor, es bien
sencilla, mas dime, dulce Estrella de
los mares,

¿qué hay digno de la Virgen sin
mancilla?

¿Qué podemos traer, Niña María que
sea capaz de estar junto a tu cuna, si
tienes en el cielo,

Madre mía, lo que no tiene allí criatura
alguna?

Si buscara algo propio de tu alteza
renunciaría a obsequiarte, amada

Niña, pues ¿qué podré ofrecerle a tu
grandeza? ¿qué flor habrá que tu
cabeza ciña?

Mi pequeñita flor no vale nada, mas sé
que para ti será un tesoro, porque ves
Princesita Inmaculada el fervor y la fe
con que te imploro.

Ves en mi flor el corazón amante que
vive siempre en tus encantos preso,
que te quiere servir fiel y constante y
morir por tu amor con embeleso.

Que vive sólo para darte gloria,
hechizo arrobador, flor de las flores, y
aunque me traten como vil escoria y
sufra yo con todos los dolores.

Viviré para ti, Niña María, imán de mi
existencia, Reina mía, rayo de sol que
todo lo ilumina, consuelo del mortal
que en ti confía.

Viviré por tu amor, cerca del suelo
como vive esta pobre florecita;

que el que sabe bajar, escala el cielo y
está cerca de ti, dulce Infantita.